



# EL DESFILE DE LA VICTORIA

constituyó una grandiosa manifestación de potencia militar. --- Las heroicas tropas fueron actamadas por el inmenso gentío con entusiasmo desbordante

## ¡FRANCO! ¡FRANCO! ¡FRANCO! FUE EL CLAMOR VIBRANTE DE TODA LA JORNADA

### La obra de Franco Glosas a la Gran jornada de la Victoria

Comenzó la gran jornada de la Victoria con el acto solemnisimo de imponer al Generalísimo y Jefe del Estado la Gran Cruz Laureada de San Fernando. Hemos seguido a través de la radio, la ceremonia con emoción entusiasta. Franco, Caballero de San Fernando. Allí, en medio de un mar de corazones que le aclamaban sin cesar, el Caudillo recibió sobre el pecho de manos del dos veces laureado General Varela, la Cruz ganada en afanes insuperables y en empujes titánicos, comparables y aun superiores a los de los más excelsos capitanes de los siglos. Comprendimos la emoción del silencio solemne con que el pueblo madrileño oía la lectura del histórico decreto. Había en aquel recogimiento de corazones exultantes—que minutos después pusieron en los labios gritos y vítores atonadores de triunfo—un sobrecogimiento y admiración misteriosos ante la épica y superhumana labor desarrollada por el Caudillo de los españoles. Era la historia de estos dos años ya legendarios la que desfilaba ante los oyentes. Eran las jornadas duras de la preparación y los días febriles de lucha y heroísmo. Era, en fin, la guerra que desfilaba con su grandeza, para admiración de propios y espanto de nuestros enemigos. Franco, Caballero de San Fernando. Jamás un Gobierno ha sabido interpretar tan acertadamente el anhelo de un pueblo como el Gobierno español en este caso de la concesión de la Laureada al Generalísimo. ¿Quién con méritos semejantes a los de Franco para ostentar sobre el pecho la más alta recompensa al valor militar y a las sacrificios por la Patria? ¿Y quién como él podrá al mismo tiempo honrar a la Cruz de los héroes con una hoja de servicios incomparable en la historia castrense y ciudadana? El pueblo español pidió para Franco la Laureada. Y la Laureada la ha sido concedida a impuesto precisamente el día del grandioso desfile de la Victoria; de una victoria lograda por el genio, el valor y el patriotismo del Caudillo.

Cuando terminado el Desfile de la Victoria y perdidos entre las aclamaciones atonadoras del público dejaron de oírse los últimos compases del Himno Nacional, quedó nuestra habitación sumida en un silencio profundo, propicio a la meditación. Había desfilado el Ejército Español, poderoso, aguerrido, magníficamente dotado. El recio pisar de los infantes, el trepidar de carros y cañones, el estruendo de las armas en marcha viril se oyó en todos los ámbitos del mundo. Otra vez, después de varios siglos de negación y de flojedad, España se abrió paso entre sus enemigos de dentro y de fuera, para ocupar el puesto que por su historia y por su valor le corresponde en el concierto de los pueblos grandes y poderosos. Millones de bayonetas rutilantes, de acero templado en las aguas imperiales del Tajo, serán de aquí en adelante millones de argumentos poderosos a la hora de hacer valer nuestras derechos. El Ejército, como dijo un día de luchas azarosas José Calvo Sotelo, ha vuelto a ser la columna vertebral de la Patria; una columna vertebral recta y firme que sostiene un cuerpo vigoroso y sano capaz de las empresas más arriesgadas e imposibles; columna vertebral, envoltura de una médula fresca y lezosa que es aliento de vida y de esperanza. Tenemos lo esencial para caminar sin decisiones. No hay razones superiores a la amenaza de las armas. De ahora en adelante, los españoles—que hemos recobrado el orgullo de serlo—no recibiremos trato de emigrantes por los campos del mundo. Y allí donde se clava la bandera roja y gualda, tendrán que ver los países extraños el poderío de la nueva España que ha conquistado su puesto al sol.

Y todo ello ha sido obra de Franco y de su Ejército; de un Ejército (Continúa en tercera plana).



### Le fué impuesta solemnemente al Caudillo la Gran Cruz Laureada de San Fernando

MADRID, 19.—Pasaron y con ellos la Victoria. El "no pasarán" marxista se ha hundido en el polvo que levanta el paso de nuestros soldados triunfadores. Ha pasado el Ejército de Franco. Ha pasado la Victoria hecha carne tostada por la pólvora de los combates y por el sol de todos los campos de España. La Victoria y con ella la Laureada para el Caudillo que pasó desde Africa a los Pirineos. Con la Victoria han llegado a este Madrid mártir los históricos pendones de Las Navas, de Clavijo, de San Isidro, de Almansa. Con la Victoria de Franco han llegado los cheques de las tizonas y el reto de Santiago y el paso de miles y miles de héroes.

Madrid, que era ayer una sinfonía de colores, ha sido hoy un concierto ampuloso, lleno de voces estrepitosas, febriles que resonaban en todos sus ámbitos, que se elevan en crescendo heroico y que descienden para convertirse en lágrimas al perderse en suspiros de emoción. Madrid es el alma de España que ha afirmado hoy su fe en el adivino instinto. Todo es gloria, todo es alegría, todo es triunfo. Uniformes vistosos. Grandezas de la Patria en la inmensidad de un mar de camisas azules, recuerdo de sangre heroica en el campo de amapolas de las botas rojas, batalla de flechas y yugos con las cruces de Borgoña en banderas y estandartes. ¡Ha llegado Franco! ¡Ha pasado España! ¡Ha pasado el Ejército de España!

Cinco horas ha durado el desfile: desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde. Las fuerzas que desfilaron cubrían una extensión de cerca de treinta kilómetros. Cerca de 200.000 hom-

### Crónica de nuestro enviado especial José Cano

bres, 3.000 camiones, 1.000 cañones, 3.000 ametralladoras, 600 aviones. Casi medio millón de espectadores se han agrupado a lo largo de las avenidas para aclamar sin cesar al Ejército y a Franco. Desde ayer noche fueron muchas las personas que se quedaron en los asientos previamente escogidos y han esperado allí el amanecer de este gran día. Muy temprano, en Madrid comenzaron a resonar los cánticos gloriosos de nuestras fuerzas que comenzaban a movilizarse.

Por las avenidas de Bravo Murillo, por la calle de Alcalá pasaban las fuerzas cantando el "Cara al sol" y los himnos de sus Regimientos. Todo era marcialidad, todo era alegría.

### Llega el Caudillo

A las ocho de la mañana, la Avenida del Generalísimo, la de Calvo Sotelo y el Paseo del Prado rebotan de júbilo impaciente.

A las ocho y media en punto el cornetín de órdenes anuncia la llegada de la esposa y de la hija del Caudillo, acompañadas de otros familiares. Fueron recibidas a los acordes del Himno Nacional.

A las nueve menos diez minutos, el cornetín anuncia la llegada del Generalísimo Franco, que viene en coche descubierta. Viste uniforme de Capitán General con

la camisa azul y se toca con la boina roja. Le acompaña el general Saliquet. La Guardia mora rodea el coche. La multitud aclama delirantemente al Caudillo. El coche avanza lentamente por el centro de la avenida. Centenares y centenares de palomas emprenden el vuelo.

Al llegar ante la tribuna desde la que presenciará el desfile, el Generalísimo desciende del coche y sube a ella acompañado del Gobierno en pleno y de todos los caballeros laureados. Madrid entero se ha volcado en la Castellana para gritar ¡Franco, Franco, Franco! ¡Arriba España! ¡Viva España!

### Imposición de la Laureada

Hecho el silencio, se adelanta hacia donde está el Caudillo el vicepresidente del Gobierno, Conde de Jordana, quien, con voz grave, da lectura al decreto por el que se concede al Generalísimo la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

Terminada la lectura, el general Varela se acerca a S. E. para imponerle las insignias de la alta condecoración militar.

El Gobierno, en nombre de la Patria, dice el general Varela, acuerda conceder la Gran Cruz Laureada de San Fernando a su heroico Caudillo, por haber salvado la Patria y la civilización. Yo tengo el altísimo honor de imponerle la Gran Cruz.

Ambos generales se abrazan cordialmente después del solemne y emotivo acto.

Seguidamente, los generales que se habían situado montados a caballo delante de la tribuna del Generalísimo, se retiran para colocarse al frente de sus soldados.

## EL GRAN DESFILE

Una vez que el Generalísimo hubo recibido de manos del general Varela la banda de la Gran Cruz Laureada de San Fernando, subió a la tribuna desde la que iba a presenciar el desfile. Esta tribuna es de líneas sencillas. En el centro se levanta un gran arco apoyado en dos robustos pilares cuadrangulares. A los lados hay grandes mástiles con banderas nacionales y del Movimiento: cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Ante el arco avanza el puesto del Caudillo. Con el Generalísimo están el general Saliquet, jefe del Ejército del Centro, y el general Varela, bizureado. También están en la tribuna dando escucha al Caudillo los caballeros laureados en las guerras de Africa y en la gran epopeya nacional que acaba de terminar.

Ante la tribuna, la Guardia mora, montada, en traje de gala. En el centro del arco que hay de templete, está escrita con grandes letras la palabra VICTORIA, y en los pilares las palabras FRANCO FRANCO FRANCO. El saliente, que hace de puesto del Generalísimo, tiene bordado en flores el Escudo de España.

En la tribuna a la derecha del Generalísimo está el Gobierno en pleno. Todos los ministros visten de uniforme, salvo el de Justicia y Educación Nacional, Conde de Rodemo, que está de chaqué. En esta misma tribuna está el Cardenal Primado que llegó a las 9:20 de la mañana, y también está en dicha tribuna el Gran Vist y su séquito de bajás y caides, entre los cuales figuran el padre y un hermano del heroico coronel Mizlan.

En el asfalto, ante la tribuna del Caudillo, hay una gran alfombra confeccionada con flores valencianas y una gran maestría.

En la tribuna de la izquierda del Generalísimo están los generales del Ejército español y otros generales y jefes extranjeros. También está el Alto Comisario de España en Marruecos, coronel Belzeder.

Frente a la tribuna de S. E. el Jefe del Estado hay otra que está ocupada por la esposa del Caudillo, su hija, Carmen, y varios invitados.

A la derecha de esta tribuna está la del Cuerpo diplomático condecorado de brillantes uniformes.

En otra tribuna, casi enfrente de la del Caudillo, están los representantes de la Prensa nacional y extranjera. Esta tribuna, como todas las demás, está completamente abarrotada.

En una torreta de varios metros de altura está instalado el puesto de Radio Nacional de Madrid desde el cual se informará al mundo del grandioso desfile de la Victoria. En el piso superior de dicha torre se encuentran los operadores del Departamento Nacional de Cinematografía.

A lo largo del trayecto han sido levantadas las tribunas destinadas a los heridos, mutilados y enfermeros, y una que atrae la simpatía de todos: la de las mujeres que sufrieron prisión por Dios y por España. Todos estas tribunas son grandes y de líneas sencillas: todo su frente es de color cobrizo con una línea blanca. Detrás, grandes banderas nacionales y del Movimiento; a los lados, una balaustrada.

Las tribunas abarcan casi toda la Castellana—hoy Avenida del Generalísimo—el Paseo de Recoletos y el Paseo del Prado. En éstos hay también millares de sillas, todas ocupadas. Igualmente están abarrotados los balcones de estas avenidas y los grandes edificios oficiales que en ellas existen: Presidencia del Consejo, Banco de España, palacio de Comunicaciones, Ministerio de Marina, etc.

Aunque el día está espléndido y muy difícil de mejorar, como ya hemos dicho ayer en nuestra crónica, hay tanto en la Castellana como en Recoletos y Prado unos grandes puentes militares que vienen a ser como otros tantos arcos triunfales que hacen juego al gran arco levantado en la Avenida del Generalísimo.

Una vez dada la impresión, aunque someramente, del escenario donde se ha de desarrollar el desfile, vamos a proyectar la película de éste.

Tan pronto como el Generalísimo está en su puesto, da permiso para que comience el desfile. La emoción es enorme. Los vítores enmudecen un momento para ele-

varse, a poco, atronadores. Son las nueve y diez minutos de la mañana.

Llega ante la tribuna principal el jefe del Ejército del Centro, general Saliquet al frente de su Estado Mayor, con una sección de su Ejército.

Como es sabido, la dirección del desfile es de Norte a Sur, o sea que se arranca desde las inmediaciones de los altos del Hipódromo para ir por la Glorieta de Atocha hasta el final del Prado donde se desfilan las tropas.

El general Saliquet pasa, después de haber saludado al Generalísimo, a situarse en la tribuna al lado del Caudillo.

### Tropas legionarias

9:20 de la mañana. El cuartel general motorizado del Cuerpo de Tropas Voluntarias llega ante el Caudillo. Este saluda brazo en alto. Avanza después la primera sección de tropas legionarias precedidas por una sección de cornetas a caballo. Viene detrás el general Gámbara con bandera y todo su Estado Mayor. El público aplaude y grita: ¡Duce, Duce, Duce!

Sigue la División Ala Litoral. En primer lugar va una línea de banderines que se inclinan al llegar a la altura del Caudillo. Tras los banderines marchan los generales que mandan el Cuerpo de Ejército con su Estado Mayor. Saludan a S. E. inclinándose el cable. La bandera también se inclina. Detrás viene el grueso de la División. Los soldados desfilan con una marcialidad formidable. Sus líneas son perfectamente iguales. Al frente de cada batallón van oficiales con banderines azules.

Para una sección de ametralladoras llevadas a hombros. Siguen las baterías del 65. Llegan otros tres batallones con la misma marcialidad y alineación impecable. Después otras dos baterías del 65 a lomos de las acémilas. Y dos batallones más. A éstos sigue una sección de autos triciclo con radios de campaña, formada por seis

(Continúa en 2.ª plana sig.)

**"No es una frase hueca y sin sentido la de nuestro Imperio. A él vamos, pero sólo lo lograremos con renunciación, con sacrificio, con austeridad y con disciplina"**

(Discurso del Caudillo: en sexta plana)



# La obra de Franco de la victoria

## Glosas a la Gran Jirada de la Victoria

(Continuación de primera plana)

nutrida por el pueblo y por este pueblo alentado y exaltado. No olvidemos esto hoy, Día de la Victoria. Cuando ayer en Madrid millón y medio de españoles rugían en vitores a Franco, sabían que vitoreaban a España. Porque esta nueva España—que constituyó el sueño de nuestros mejores, caídos por ella en las luchas prebélicas y en los campos de batalla—es obra de Franco. Tan suya es la obra que no es posible separar ambos nombres preciosos. España es Franco y Franco es España.

Tarea superior a nuestras fuerzas hablar de la actuación de Franco. Años enteros dedicarán los técnicos y los escritores a dar realidad a la historia de este período grandioso de la vida española. España había dejado de ser en 1936. España ha vuelto a ser pujante, temible y audaz en 1939. Franco nos ha dado un Ejército y nos ha entregado un Estado. Y nos ha dado más todavía: la unidad de todos los españoles en la tarea de servir a la Patria haciendo en nuestra alma benéfica realidad la idea de que España es una unidad de destino en lo universal.

La obra de Franco. Recordemos un poco. Años de 1931 a 1936. España se nos caía a pedazos. Criminales separatismos fomentados por la política tradicional de países vecinos escindían el cuerpo de la Patria. Período trágico y caótico. El Frente Popular, máscara del marxismo, iba destruyendo una a una, las sagradas instituciones nacionales (Ejército, Magistratura, Enseñanza...) para suplantadas con otras instituciones encargadas de ir preparando el camino a la total entrega de España a sus enemigos. Ni un solo día dejaron de alamburar las calles de pueblos y ciudades los incendios de iglesias, de propiedades y de riquezas. Ni una sola jornada transcurrió sin que un nuevo atropello de los que se llamaban gobernantes de la república dejara de herir a los españoles en lo más sagrado de su conciencia religiosa, patriótica o simplemente profesional. La revolución roja estaba en la calle y acuchaba escaradamente bajo la protección de unas autoridades claudicantes o vendidas al enemigo. Había que atajarla, darla la cara, morir en la contienda si era necesario. La juventud, sobre todo, hervía de impaciencia. Ya entonces el pueblo español volvió sus miradas a Franco. Si Franco quisiera! El caudillaje de Franco tuvo su origen antes de la guerra, precisamente en los días trágicos y difíciles en que muchos habían llegado a la conclusión de que se trataba de un trance de vida o muerte.

Y Franco, consciente de la casi insuperable dificultad del momento, sabiendo que se lo jugaba todo y que iba a acometer una empresa titánica, no dudó un instante; había que salvar a España; había que defender las grandes ideas que nuestra Patria desparramó por el mundo en los días de su poderío imperial. Y Franco llegó a Marruecos. Y se puso al frente de sus bravos legionarios. Y dio el orden genial, jamás dado hasta entonces a ningún Ejército del mundo, de trasladar las fuerzas a la península en aviones, estableciendo así la base que había de servir de punto de partida para la audaz marcha de Yagüe y Castellón hacia Madrid, enarizando en sus rutilantes conquistas la joya del Alcazar; y concibió la idea, que hubiera costado a otro hombre sin el genio, sin el valor y sin la fe de Franco, de atravesar el Estrecho sin defensa contra la Escuadra roja.

Luego la guerra. La guerra cruenta y difícil. La formación de un Ejército que ha llenado de asombro al mundo. Ese Ejército que pesa en las Cancillerías extranjeras. Y la Escuadra aérea, que hace unos días en Barajas hizo acto de presencia, orgullosa ofreciendo sus alas al vuelo del Imperio. Los días difíciles superados por el genio del Generalísimo. Las victorias del Norte, de Cataluña, de Levante, del Alframbra de imperdurable memoria; del Ebro, donde Franco destruyó un ejército enemigo de cerca de medio millón de hombres, asegurando la definitiva victoria y de tantas y tantas empresas ignoradas. Y tantos días y noches sin descanso, preparando la marcha gloriosa de sus soldados y el camino de los negocios de Estado.

Hoy, la Victoria plena. La Victoria de Franco. La victoria de las armas y la victoria de la paz. La España unida y en orden, dispuesta a recoger la senda de sus nuevos destinos gloriosos. La España admirada o temida con la que es necesario contar en el mundo. El orgullo de sentirse nuevamente españoles. Es la obra del Caudillo, ayer aclamado por su pueblo.

Al cerrar estas impresiones de la gran jornada hemos querido resaltar la lección de la Victoria. Ese Ejército que ayer desfilaron por las calles de Madrid no será jamás desarmado. Volverán los hombres que se ganaron el descanso en largas jornadas de lucha, a sus hogares para entregarse a las tareas del trabajo, pero esos hombres permanecerán vigilantes para acudir a la menor llamada. Las armas estarán dispuestas. Y nunca más volverá a darse el caso de que la flojedad de nuestra fuerza sea la tentación de los egoísmos extranjeros. Que lo sepan nuestros enemigos, si es que por esos mundos todavía alguien pensara que el león hispano volverá a dejarse mellar las uñas.

SANTIAGO LOZANO.

Terminada victoriosamente la guerra, es un deber de justicia recordar y exaltar los grandes hechos militares que han conducido a las tropas españolas por los caminos de la victoria. El Ejército hizo la guerra, pero no es menos cierto que el Ejército se hizo durante la guerra. Y no ha sido uno de los menores méritos de Franco conocer a cada instante las necesidades de la lucha, saber y poder remontar las enormes dificultades de la organización de su máquina guerrera.

En abril de 1936, el Ejército español estaba desorganizado. El Frente Popular veía en él el principal obstáculo a su obra destructiva y así había triturado sistemáticamente el cuadro de las fuerzas armadas. La República había tomado como base de su actividad constitucional un feroz antimilitarismo que no tuvo más época de reposo que aquella en la que el General Franco ocupó la Jefatura del Estado Mayor Central. Luego, desde los comienzos de 1936, triunfante el Frente Popular, la política antimilitarista se acentuó hasta su punto culminante.

Al mismo tiempo que socialistas, anarquistas y comunistas se organizaban militarmente y procedían a instruir y a desfilar a la luz del sol, la organización militar del Estado se desmembraba y el adversario no dejaba escapar ocasión de desacreditarla y corromperla. Se quiso desmantelar el Ejército hasta en sus propios fundamentos: en los mandos, confiándolos a los jefes menos apreciados, que, por esta razón, gozaban de la confianza del Frente Popular; en la moral y en la disciplina de la tropa, abiertamente trabajadas por la propaganda revolucionaria; en su organización y su material, desguarneciendo los cuarteles y acumulando los armamentos en los depósitos y maestranzas.

Puede decirse que Franco no podía contar con más tropas preparadas que con las de Marruecos. Una larga tradición de lucha heroica había conservado en las unidades coloniales un espíritu militar, una valentía y una disciplina capaces de llevar a feliz término la empresa ardua que se trataba de acometer. Así se abrió el camino de las victorias nacionales.

En la península, los voluntarios encuadrados y mandados por oficiales de carrera, cubrían los huecos producidos en el Ejército. El día de la gesta de la Virgen de África, a la llegada a Andalucía del primer convoy procedente de Marruecos, existía ya una organización militar que ha sido la base del Ejército de la Victoria. Y sobre este base comenzó a operar el espíritu de organización y el genio de Franco, paso a paso, sin prisas exageradas, con una perfecta adaptación a las exigencias de la lucha. Es la percepción integrada de la labor diaria. La obra oculta que todo hombre intencional adivina por encima de la Victoria, pero que no se muestra al gran público, curioso de informaciones sensacionalistas y espectaculares. En las academias que han formado la oficialidad provisional, han sido instruidos y habilitados para el mando más de 50.000 alféreces. Son esos muchachos que, ostentando sobre el pecho una pequeña estrella de seis puntas sobre fondo negro, han luchado siempre a la cabeza de sus soldados.

Recordemos los grandes hechos de este glorioso Ejército. Adjetivos... ¿para qué? El cuadro general de la organización, en el transcurso de la última ofensiva, es más elocuente que todas las palabras. Su publicación da a conocer la imponente máquina militar creada por el genio del Caudillo. La lista que a continuación publicamos no menciona más que a los grandes jefes de campaña que representan el conjunto del Ejército español hasta su último soldado. Unidos en las dificultades de la lucha, lo están también para exaltar la Victoria.

## Ejército de operaciones S. E. DON FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE.

Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire.

### CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

General don Francisco Martín Moreno, Jefe del Estado Mayor del Cuartel General del Generalísimo. General don Juan Vignán, a las órdenes de S. E. el Generalísimo. Coronel don Luis Gonzalo, segundo jefe del Estado Mayor de S. E. el Generalísimo. Teniente coronel don Antonio Barroso, jefe de la sección de operaciones del Estado Mayor. General don Joaquín García Pallasor, jefe de la Comandancia general de Artillería. General don Salvador García de Pruneda, jefe de la Comandancia general de Ingenieros. General don Melchor Gamón, jefe de la Comandancia general del Servicio Sanitario. General don Miguel Gallego, intendente general del Ejército.

### EJERCITO DE TIERRA EJERCITO DE LEVANTE

General don Luis Orgaz Yoldi, general jefe del Ejército de Levante. Cuerpo de Ejército de Galicia: General don Antonio Aranda. 55 división: Coronel Adrados. 83 división: General Martín Alonso. 58 división: Coronel García Navarro. 108 división: Coronel Amado Loriga. Cuerpo de Ejército de Castilla: General don José E. Varela. 3 división: General Iruretagoyena. 15 división: General García Escamez. 57 división: Coronel Izquierdo. 81 división: Coronel Ojillo Alvarez.



DON FIDEL DAVILA Ministro de la Guerra y general jefe del Ejército del Norte



DON LUIS ORGAZ General jefe del Ejército de Levante



DON ANDRES SALIQUET General jefe del Ejército del Centro



DON GONZALO QUEIPO DE LLANO General jefe del Ejército del Sur



ALMIRANTE CERVERA Jefe de la Escuadra Nacional



DON ALFREDO KINDELAN General jefe de la Aviación Nacional

85 división: Coronel Cuervo. 152 división: General Rada. Grupo de divisiones de Albaracín: General Latorre. 52 división: Coronel Cremades. 56 división: General Latorre. Cuerpo de Ejército de Aragón: General don José Moscardá Iruarte. 51 división: General Urrutia. 53 división: General Suesio. 54 división: General Marzo. Grupo de divisiones de Guadalajara: General Perales. 73 división: General Abriat. 75 división: General Los Arcos. Cuerpo de Ejército de Urgel: General don Agustín Muñoz Grande. 61 división: Coronel Rodrigo. 62 división: General Sagardía. 150 división: Coronel Siro Alonso.

### EJERCITO DEL CENTRO

General don Andrés Saliquet Zumeta, general jefe del Ejército del Centro. Primer Cuerpo de Ejército: General Espinosa de los Monteros. 16 división: Coronel Lomas. 18 división: Coronel Río Capapá. 20 división: Coronel Caso. Cuerpo de Ejército del Maestrazgo: General don Rafael García Valiño. 82 división: General Delgado Saiz. 84 división: Coronel Galera. Primera división: Coronel Mohamed Ben Mezian. Cuerpo de Ejército de Navarra: General don José Salchaga Zala. 4 división: General Alonso Vega. 5 división: General Sánchez González. 63 división: General Tella. Cuerpo de Ejército Legionario: General Gastón Gombora. División "Litorio": General Bitossi. División Flechas Negras: Coronel Bobini. División Flechas Azules: Coronel La Perla. División Flechas Verdes: Coronel Balisti.

### EJERCITO DEL SUR

General don Gonzalo Queipo de Llano, general jefe del Ejército del Sur. Cuerpo de Ejército de Extremadura: General don Luis Solans. 21 división: Coronel Oliver. 24 división: Coronel Rodríguez de la Herranz. 40 división: Coronel Jiménez. Cuerpo de Ejército de Granada: General González Espinosa. 32 división: Coronel Tamayo. 33 división: Coronel Rosoleny. 34 división: Coronel Acosta. Cuerpo de Ejército de Córdoba: General Borbón, duque de Sevilla. 22 división: Coronel Erquicia. 23 división: Coronel Martínez Campos. 31 división: General Martín Prats. Cuerpo de Ejército Marroquí: General Yagüe. 12 división: General Asensio. 13 división: General Barrón. 105 división: Coronel López Bravo. Cuerpo de Ejército de Andalucía: General Muñoz Castellanos. 40 división: Coronel González Badía. 102 división: Coronel Costejón. 112 división: Coronel Balurone. 122 división: Coronel Redondo. Segunda división de Caballería: General Geta.

### MARINA NACIONAL

Almirante don Juan Cervera Valdeirrama, almirante jefe del Estado Mayor de la Marina.

## Mañana se celebrará el "Día de la Madre"

### Hoy, conferencia sobre "Deberes de la hija de familia"

Bella e interesante resultó la conferencia que en el Salón París desarrolló don Juan José Barcia Goyanes, catedrático de la Facultad de Medicina de Valencia y presidente de esta Diputación provincial. "La madre educadora", fué el tema.

En primer lugar descubrió el concepto de la palabra educación; los factores que en ella influyen. Después de una breve explicación científica sobre eugenesia, pasó a detallar la influencia de la educación del espíritu en el niño.

Sobre el factor constitucional heredado se pueden obtener óptimos frutos con una buena y perfecta educación. Predispone a la buena educación del niño la armonía del ambiente en que se desarrolla. Más que las máximas y consejos, influye en el niño el buen ejemplo de los padres.

En la vida moderna la educación media es pagana, con una gota de religión. Nosotros sabemos como cristianos que tenemos un alma que salvar. Todos nuestros esfuerzos se dirigen hacia nuestro fin. La madre cristiana es lo que se propone en la educación de sus hijos. El ejemplo del padre en el hogar influye notablemente en el niño y éste no es bueno, de nada servirá la acción de la madre. Si se puede educar a los hijos

en el seno familiar, sería mejor prescindir de la coledgida. El ejemplo de la armonía del hogar y la doctrina es el mejor factor educativo en la formación del niño, el hombre de mañana.

La prudencia en el castigo es también punto importante que tener en cuenta en la educación. Terminó el señor Goyanes su interesante disertación con un recuerdo al Día de la Victoria que se conmemoraba, sacando en consecuencia la influencia en ella de la madre, en el milagro de cada día, en la forjación de nuestros héroes. El elocuente orador fué muy aplaudido por las numerosas madres que escucharon su científica conferencia.

### PROGRAMA PARA HOY

A las siete y media en todas las parroquias, a la hora de los cultos, de la tarde. Retención de la Virgen Santísima. A las ocho y media, conferencia "Deberes de la hija de familia", por don Antonio Planas, capellán del Colegio de la Enseñanza.

EL DIA DE LA MADRE Mañana se celebrará como final

de los actos de la Semana, el Día de la Madre. A las ocho y media en las misas parroquiales habrá las comuniones familiares.

Con objeto de poder apreciar el fruto obtenido en esta Cruzada de la Madre se ruega al cabeza de familia deje en la mesa que se colocará a la entrada de las iglesias parroquiales una tarjeta consignando el número de personas que le acompañaron en el solemne acto.

Durante la mañana y con el fin de que en los hogares humildes puedan celebrar el Día de la Madre, se repartirán comidas y otros obsequios a las personas ya designadas. Los niños de los catecismos, escuelas populares u otros que no puedan adquirirlos particularmente, podrán recoger flores en las sacristías de las parroquias para obsequiar a sus madres. También en la puerta se venderán tarjetas con el mismo objeto.

A las seis de la tarde se efectuará en el Salón París el acto de clausura de la Semana de la Madre.

JUVENTUD FEMENINA DE ACCION CATOLICA Como ya viene anunciado en el programa de la Semana de la Madre, hoy, sábado, a las ocho y media en el Salón París, dará su interesante conferencia D. Antonio

## VICTORIAS !!!

HUELVA	28 Julio 1936
BADAJOS	14 Agosto 1936
IRUN	4 Septiembre 1936
SAN SEBASTIAN	13 Septiembre 1936
TOLEDO	27 Septiembre 1936
OVIEDO	17 Octubre 1936
MALAGA	8 Febrero 1937
DILBAO	19 Junio 1937
SANTANDER	26 Agosto 1937
GIJON (derrumbamiento de Asturias roja)	21 Octubre 1937
TERUEL	22 Febrero 1938
LERIDA	3 Abril 1938
MEDITERRANEO (por Vinaroz)	15 Abril 1938
CASTELLON DE LA PLANA	13 Junio 1938
TARRAGONA	15 Enero 1939
BARCELONA	26 Enero 1939
GERONA	4 Febrero 1939
FRONTERA FRANDESA	10 Febrero 1939
MADRID	28 Marzo 1939
ALBACETE, C. REAL, CUENCA, GUADA AJARA y JAEN	29 Marzo 1939
VALENCIA y ALICANTE	30 Marzo 1939
ALMERIA, MURCIA y CARTAGENA	31 Marzo 1939

1 DE ABRIL DE 1939

¡LA GUERRA HA TERMINADO!

## El día 22 habrá en La Coruña un desfile de fuerzas ante el laureado general Aranda

### Mandarà la línea el general Martín Alonso

El próximo día 22, lunes, habrá los siguientes actos en esta ciudad para tributar al laureado general Excmo. Sr. D. Antonio Aranda, jefe del cuerpo de Ejército de Galicia, y a sus victoriosas tropas, el merecido homenaje a que se hicieron acreedores por su regreso feliz de la campaña, después de haberse cubierto de gloria en los campos de batalla.

Estos brillantes actos de homenaje, organizados por el general jefe de la octava región militar, son:

A las once menos cuarto de la mañana, habrá una formación de fuerzas en el muelle de Calvo Sotelo, y a las once estas tropas serán revistadas por el heroico general Aranda.

A continuación, el general Aranda y las autoridades y representaciones se trasladarán a la iglesia

de San Nicolás para asistir a un solemne Te-Deum que se habrá de entonar en acción de gracias al Altísimo por la feliz terminación de la guerra.

Mientras se celebra el Te-Deum, las fuerzas de la formación se allanarán para desfilas después por las calles de La Coruña y recoger las ovaciones y los vítores de todos los coruñeses.

En este desfile tomará parte toda la División 83 del cuerpo de Ejército de Galicia y mandará la línea el general don Pablo Martín Alonso.

El general Aranda y las autoridades, representaciones oficiales e invitados presenciarán el magnífico desfile desde la tribuna que comenzó a ser instalada ayer en la Avenida de los Cantones.

También se hará objeto de cariñosos agasajos en este día al laureado general Aranda.



En el homenaje celebrado ayer tarde a la memoria del primer coruñés caído por Dios y por España el día 23 de Julio de 1936, se entonó un responso ante la lápida conmemorativa colocada en el Parrote (Foto EL IDEAL GALEGO).



El público, estacionado en el Obelisco, escuchando la retransmisión del Desfile de la Victoria celebrado ayer en Madrid (Foto EL IDEAL GALEGO).



El general García Benítez leyendo la proclama del Generalísimo, del 19 de Julio de 1936, y el último parte de guerra, del 1 de abril de 1939, en la concentración celebrada ayer tarde en la Plaza de María Efta (Foto EL IDEAL GALEGO).

¡ARRIBA ESPAÑA!

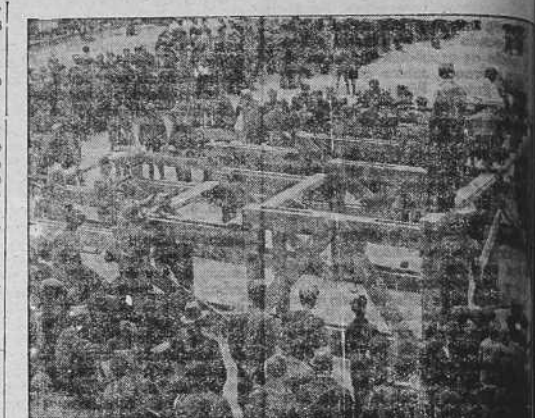
La Coruña celebró con extraordinario entusiasmo el gran Día de la Victoria

Idia de la Victoria. Los coruñeses estuvimos ayer más cerca de la Cibeles que del Obelisco. No faltó más que la televisión para no sentir la evasión de los afrontados mortales que en los últimos días emprendieron viaje a la coronada villa...

Millares de personas escucharon en la Plaza de María Pita la lectura de la alocución pronunciada por el General Franco en Tetuán y el último parte de guerra

Todos los actos celebrados ayer mañana en Madrid, con motivo del grandioso desfile de la Victoria hecho por nuestro glorioso Ejército...

armado el Ejército rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. LA GUERRA HA TERMINADO. Burgos, 1 de abril de 1939. Año de la Victoria. EL GENERALISIMO FRANCO...



Soldados de la 83 División construyendo la gran tribuna instalada el Obelisco para el desfile de lunes en honor de las tropas del Cuerpo de Ejército de Galicia, al mando del general Aranda.

LA CIUDAD ENGALANADA

Ayer continuó engalanada La Coruña para celebrar las fiestas de la Victoria. En todos los edificios oficiales y en muchos particulares ondeó la bandera nacional...

El acto en el Instituto

Organizado por las Jefaturas Nacional y Provincial de Propaganda, se celebró ayer, a las cinco de la tarde, en el salón de actos del Instituto Nacional de Segunda Enseñanza...

LECTURA DE LAS PARTES DE GUERRA

Finalizado el acto del Paseo de la Dársena, las autoridades y representantes oficiales se trasladaron al Ayuntamiento para proceder a la lectura ante el pueblo de la Coruña de la Alocución del General Franco...

HABLA EL SEÑOR BARCIA GOYANES

Por último hizo uso de la palabra el docto catedrático de la Universidad de Valencia don Juan José Barcia Goyanes, cuyo discurso versó sobre el tema "La Victoria es una razón que proclama por sí misma la justicia de nuestra guerra"...

EL MEJOR ALIMENTO — FOSFATINA CORSO

Via su hermano Manuel, don Rogelio Fernández Conde, presidente de las Fábricas Coruñesas de Gas y Electricidad; don Ricardo Seco, coronel de Ingenieros, y don Miguel...

LA TERRAZA

Estampas de la vida del Príncipe de Gales. Interesantísimo y curioso reportaje biográfico realizado por especial comisión de la Real Familia de Inglaterra...

NUESTRA SOCIEDAD LA FIESTA DEL SPORTING La sociedad Sporting Club, que durante nuestra gloriosa guerra no abrió sus puertas más que por motivos patrióticos...

FOSFATINA CORSO Ojeda, comandante de Artillería; y por el contrario, don Enrique Moleznán, ingeniero jefe de Obras Públicas; don Gerardo Abad Sevilla, catedrático de la Escuela de Altos Estudios Mercantiles...

BODA En la capilla de las Religiosas Josefinas, primeramente adornada, se celebró ayer, a las once de la mañana, la boda de la señorita Alicia González Rouco con don Roberto Manuel Pérez Martínez...

PRIMER ANIVERSARIO DE LA JOVEN María del Pilar Blanco Sande Que falleció el 3 de mayo 1938 R. I. P. Sus padres D. Eugenio Blanco Abulcía (Cabo de la Guardia Civil) y D.ª Antonia Blanco Romero (del Comercio de esta plaza)...

Rosalía-Hoy 4-6-8-10 y 10'45 JEAN WERSHOLT el coloso de la pantalla, el célebre doctor de Cinco Cuntitas, en su obra cumbre FOX

PECADOS DEL HOMBRE Un tema humano, que le hará vibrar de emoción, y hallará eco en todos los corazones NOTICARIO "FOX" en español, con la mejor información mundial

NEVADAS SENDAS LUNES: GRAN ESTRENO Un breve instante por la bellísima CAROLE LOMBAUD y el famoso galán GENE RAYMOND

PAYASOS Una obra maestra que intriga y apasiona, por los cuatro ases FRANCISCO ROSAY HANS ALBERT CAMILA HORN HANS STELZER

LA TERRAZA HOY: A las 4; 6; 8 y 10'45 Un príncipe moderno Estampas de la vida del Príncipe de Gales. Interesantísimo y curioso reportaje biográfico...

TE QUIERO CON LOCORA En español Con Juan Torres y Enrique de Casas Además: NOTICARIO "FOX" GRAN INFANTIL a las 4 LA MASCARA DE CARNE En español

FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS JONS SECCION FEMENINA Se presentarán sin protesta excusa alguna las camaradas sexto distrito, que compran calles de Antonio Lema, Alas Villas, Avenida de García Puga...

Sucesos NIÑO LESIONADO AL EMBESTIR CON UN OMNIBUS El niño de 5 años, Marcial Garbán Vicente, con domicilio en la calle del Progreso número 18, bajo, cuando jugaba ayer tarde con otros niños amigos suyos en la Plaza de María Pita, y tropezó violentamente con un omnibus...

ESTRENO HOY, SABADO Hasta en la vida más placida y feliz existe esa hora en blanco, que es como paréntesis que encierra el secreto de nuestra existencia. Una hora en blanco en blanco EN ESPAÑOL Ambiente de lujo. Aspecto original. Intelecto profundo y, sobre todo, simpatía y atracción de los geniales artistas...



